

MENSAJE DE UN SETENTA DEL ÁREA

El Evangelio es sencillo

Por el élder J. Devn Cornish

De los Setenta

Se ha dicho que el Evangelio es simplemente hermoso y sencillo.

Aun cuando el evangelio de Jesucristo nos proporciona muchas verdades reveladoras del poder salvador que da respuesta a las preguntas primordiales del alma, algunas veces hacemos las cosas más complicadas, en nuestra mente y al dar explicaciones a otras personas, de lo que en realidad son.

Dios es real, es nuestro Padre y nos ama con un amor perfecto.

Él nos ha dicho de manera clara:

“Recordad que el valor de las almas es grande a la vista de Dios” (Doctrina y Convenios 18:10).

Una vez que entendemos que el Dios de la Creación es nuestro Padre y que cada alma es valiosa para Él, entonces podemos entenderle mejor, así como a Su hijo y a nosotros mismos. La siguiente Escritura tiene una verdad profunda:

“Porque de tal manera amó Dios al mundo que ha dado a su Hijo

Unigénito, para que todo aquel que en él cree no se pierda, mas tenga vida eterna” (Juan 3:16).

Otro gran don que frecuentemente no valoramos es que nuestro Padre Celestial nos ha dado una familia. Curiosamente, nadie puede nacer en este mundo sin haber tenido un padre y una madre. El presidente Boyd K. Packer a menudo ha dicho:

“El objetivo principal de cada enseñanza y actividad de la Iglesia es que los padres y sus hijos sean felices en el hogar, estén sellados en un matrimonio eterno y estén unidos a sus antepasados” (Boyd K. Packer, “El Padre y la familia,” Conferencia General de abril de 1994).

Nuestra responsabilidad primordial en esta vida es la salvación propia y la de nuestra familia.

Desafortunadamente, muchos no vivimos en un contexto familiar idóneo, con una madre y padre que se amen el uno al otro y a sus hijos, y que vivan en rectitud como se describe en “La Familia: Una Proclamación para el Mundo”. El élder Richard G. Scott ha aconsejado sabiamente:

“Durante tu existencia en la tierra, sé diligente al cumplir el propósito



Élder Cornish



“El objetivo principal de cada enseñanza y actividad de la Iglesia es que los padres y sus hijos sean felices en el hogar, estén sellados en un matrimonio eterno y estén unidos a sus antepasados”.

“...sé diligente al cumplir el propósito fundamental de la vida mediante la familia ideal... No podemos saber si obtendremos esa bendición en este lado del velo o en el más allá, pero el Señor cumplirá Sus promesas”.

LA FAMILIA

UNA PROCLAMACIÓN PARA EL MUNDO

LA PRIMERA PRESIDENCIA Y EL CONSEJO DE LOS DOCE APÓSTOLES DE LA IGLESIA DE JESUCRISTO DE LOS SANTOS DE LOS ÚLTIMOS DÍAS

NUESTROS, LA PRIMERA PRESIDENCIA y el Consejo de los Doce Apóstoles de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, solemnemente proclamamos que el matrimonio entre el hombre y la mujer es ordenado por Dios y que la familia es fundamental en el plan del Creador para el destino eterno de Sus hijos.

TODOS LOS SERES HUMANOS, hombres y mujeres, son creados a la imagen de Dios. Cada uno es un amado hijo o hija procreado como espíritu por padres celestiales y, como tal, cada uno tiene una naturaleza y un destino divinos. El ser hombre o el ser mujer es una característica esencial de la identidad y del propósito prementales, mortales y eternos de la persona.

EN EL MUNDO PRIMORRAL, hijos e hijas, procreados como espíritus, conciben a Dios y lo adoran como su Padre Eterno, y aceptaron Su plan por medio del cual Sus hijos podían obtener un cuerpo físico y ganar experiencia terrenal para progresar hacia la perfección y finalmente lograr su destino eterno como herederos de la vida eterna. El divino plan de felicidad permite que las relaciones familiares se perpetúen más allá del sepulcro. Las ordenanzas y los convenios sagrados disponibles en los santos templos hacen posible que las personas regresen a la presencia de Dios y que las familias sean unidas eternamente.

EL PRIMER MANDAMIENTO que Dios les dio a Adán y a Eva se relaciona con el potencial que, como esposo y esposa, tenían de ser padres. Declaramos que el mandamiento de Dios para Sus hijos de multiplicarse y bendecir la tierra permanece en vigor. También declaramos que Dios ha mandado que los sagrados poderes de la procreación han de emplearse sólo entre el hombre y la mujer legítimamente casados como esposo y esposa.

DECLARAMOS que los medios por los cuales se crea la vida mortal son divinamente establecidos. Afirmamos la santidad de la vida y su importancia en el plan eterno de Dios.

EL ESPOSO Y LA ESPOSA tienen la solemne responsabilidad de amarse y de cuidarse el uno al otro, así como a sus hijos. "...herencia de Jehová son los hijos"

(Salmo 127:3). Los padres tienen el deber sagrado de criar a sus hijos con amor y rectitud, de proveer para sus necesidades físicas y espirituales, y de enseñarles a amarse y a servirse el uno al otro, a observar los mandamientos de Dios y a ser ciudadanos respetuosos de la ley, no de quienes que vivan. Los esposos y las esposas, las madres y los padres, serán responsables ante Dios del cumplimiento de estas obligaciones.

LA FAMILIA es ordenada por Dios. El matrimonio entre el hombre y la mujer es esencial para Su plan eterno. Los hijos merecen nacer dentro de los lazos del matrimonio y ser criados por un padre y una madre que honran sus votos matrimoniales con completa fidelidad. La felicidad en la vida familiar tiene mayor probabilidad de lograrse cuando se basa en las enseñanzas del Señor Jesucristo. Los matrimonios y las familias que logran tener éxito se establecen y sostienen sobre los principios de la fe, de la oración, del arrepentimiento, del perdón, del respeto, del amor, de la compasión, del trabajo y de las actividades recreativas edificantes. Por desgracia a veces el padre debe proveer la familia con amor y rectitud y es responsable de proveer las cosas necesarias de la vida para su familia y de proporcionarle protección. La madre es principalmente responsable del cuidado de sus hijos. En estas sagradas responsabilidades, el padre y la madre, como compañeros iguales, están obligados a ayudarse el uno al otro. La discapacidad, la muerte u otras circunstancias pueden requerir una adaptación individual. Otros familiares deben brindar apoyo cuando sea necesario.

ACERTAMOS que las personas que violan los convenios de castidad, que maltratan o abusan de su obriguño de sus hijos, o que no cumplen con sus responsabilidades familiares, un día deberán responder ante Dios. Asimismo, advertimos que la disgregación de la familia traerá sobre las personas, las comunidades y las naciones las calamidades predichas por los profetas antiguos y modernos.

HACEMOS UN LLAMADO a los ciudadanos responsables y a los funcionarios de gobierno de todas partes para que fomenten aquellas medidas designadas a fortalecer a la familia y a mantenerla como la unidad fundamental de la sociedad.

Deposición Gordon B. Hinckley, exproclama un caso parte de su mensaje en la Reunión General de la Sociedad de Señores, que se llevó a cabo el 23 de septiembre de 1995, en Salt Lake City, Utah, EE. UU.

fundamental de la vida mediante la familia ideal. Aunque tal vez aun no logres ese ideal, haz todo lo que esté a tu alcance, por medio de la obediencia y la fe en el Señor, para acercarte a Él lo más posible... Hazlo lo mejor que puedas. No podemos saber si obtendremos esa bendición en este lado del velo o en el más allá, pero el Señor cumplirá Sus promesas. En Su sabiduría infinita, Él hará posible que recibas todo lo que te mereces. No te desalientes. El vivir una vida lo más cercana posible al ideal te proporcionará enorme felicidad, gran satisfacción y un admirable progreso mientras estés en la tierra, no importa cuáles sean tus circunstancias actuales” (Richard G. Scott, “Primero lo más importante”, *Liahona*, junio de 2001).

Nuestra segunda responsabilidad es tratar de ayudar a los demás y a nuestra familia a recibir esas mismas bendiciones que anhelamos; que ellos también puedan disfrutar de la vida eterna. Frecuentemente hablamos de los recursos que el Señor ha proveído para ayudarnos en este cometido, como el servicio misional, nuestros esfuerzos de retención y rescate, nuestros consejos de barrio y rama (incluyendo todos los programas y personas en nuestras organizaciones auxiliares y del sacerdocio), el templo y la obra de historia familiar (porque muchas de esas personas a quienes podemos ayudar han fallecido) y otros. No

obstante, no compliquemos el asunto excesivamente.

En otras palabras, cada Santo de los Últimos Días debe tratar verdaderamente de llevar esas mismas bendiciones del Evangelio que gozamos en nuestra vida a otras personas y familias.

Al fin y al cabo, la manera de realizar esto es también muy sencilla: **doctrina** y **convenios**. Todas las alegrías que anhelamos en esta vida y en la venidera se obtendrán a través del entendimiento y creencia en la doctrina de Cristo, y al hacer y guardar los convenios asociados con las ordenanzas salvadoras.

El final de estos esfuerzos será tan seguro como que sale el sol por la mañana. Nos presentaremos redimidos y sellados ante el Señor con nuestra familia; entonces Él nos dirá:

“Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo” (Mateo 25:34).

Amados hermanos y hermanas, el Evangelio de Jesucristo es simplemente hermoso y sencillo. Cada uno de nosotros debe luchar por su propia salvación y la de su familia. Cada individuo y familia debe hacer todo lo posible para promover la salvación de otras personas y familias. Esto se hace al creer en la doctrina y guardar nuestros convenios; y dará lugar a que seamos abrazados por el Señor, redimidos de nuestros pecados y sellados con nuestra familia. ■

VOCES DE LOS SANTOS DEL CARIBE

Mi experiencia en la obra de historia familiar

Por Verónica Zayas, Carolina, Puerto Rico

Verónica



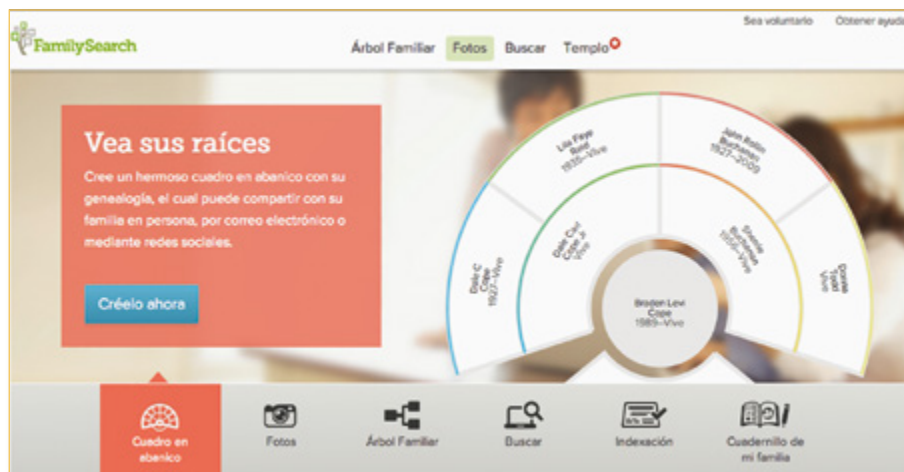
Recuerdo que el año antepasado, durante las vacaciones de Navidad, habíamos ido a Santo Domingo con el Coro de Campanas para tocar en un concierto. Nos quedamos en el CCM, y de una vez fuimos al templo; lo cual realmente fue lo más importante de todo. Allí hicimos mucha obra por los muertos, algunos desconocidos y otros que yo había encontrado; y me emocionó tanto el hacerlo que, cuando volvimos a casa, seguí en la búsqueda de encontrar a más personas, las cuales pude hallar y por quienes pude hacer su obra en marzo del año pasado.

Después de eso, no volví a encontrar a más personas. Traté de cambiar la táctica y comencé a buscar a mis

antepasados directos, pero solo podía encontrar registros de los que ya tenía. Estaba frustrada por los que me faltaban, así que decidí parar y esperar a que FamilySearch pusiera más información al respecto.

No mucho después de eso, llegó la conferencia de Estaca, y recuerdo al presidente Ortega haber mencionado, con mucha felicidad, que FamilySearch se había unido a Ancestry, y que ahora cada uno de los miembros de la Iglesia podía tener una cuenta gratis en Ancestry.

Así que, durante estas pasadas vacaciones agregué una cuenta. Pero, antes de crear la misma, me topé con algo interesante en LDS.org. Era un reto por el élder Andersen,



de los Doce; y el reto era el siguiente (parafraseado):

“Que aquellos nombres por los que hagas la obra en el templo sean los tuyos, los que tú hayas encontrado al trabajar en tu genealogía”.

Había un número presentado en el monitor, un número de personas que habían aceptado tomar parte del reto. Pensé en mi situación, y que podría ser que no hallara muchos nombres como lo deseaba. Pero decidí elevar mi fe, y le dije al Padre Celestial en oración que si encontraba aunque fuera a una sola persona, sería feliz. Luego me fui a Ancestry y comencé.

En solo dos o tres días hallé 48 nombres de los cuales 19 son directos. Recuerdo que cada vez que encontraba uno, me llenaba de mucha alegría. Sentía y sabía que estaba encontrando a personas que hacía tiempo habían estado esperando que alguien los buscara, algunas de ellas que vivieron mientras Puerto Rico todavía era una provincia española. Podía imaginar la felicidad de ellos al saber que pronto podrán tener su obra hecha, que pronto van a poder progresar y que pronto van a poder estar más cerca de nuestro Padre Celestial. Por eso me encuentro ansiosa por

ir al templo después de mi graduación. Quiero mucho poder hacer la obra por ellos y poder ayudarlos en su progreso espiritual. Quiero poder hacerlos felices, porque son mi familia, ¿no? Y la familia siempre debe estar ahí para apoyarse y ayudarse los unos a los otros.

No los conozco a cada uno personalmente, pero siento un amor por ellos y una gran responsabilidad de lograr esto.

Estoy muy agradecida por el reto del templo que nos dio el Apóstol, y estoy muy contenta de haber dicho que sí. ■



FamilySearch.org



NOTICIAS DE LA IGLESIA

Capacitación del Comité de Historia Familiar, Estaca Santiago Sur: “Fortalecimiento espiritual a través de la Historia Familiar”

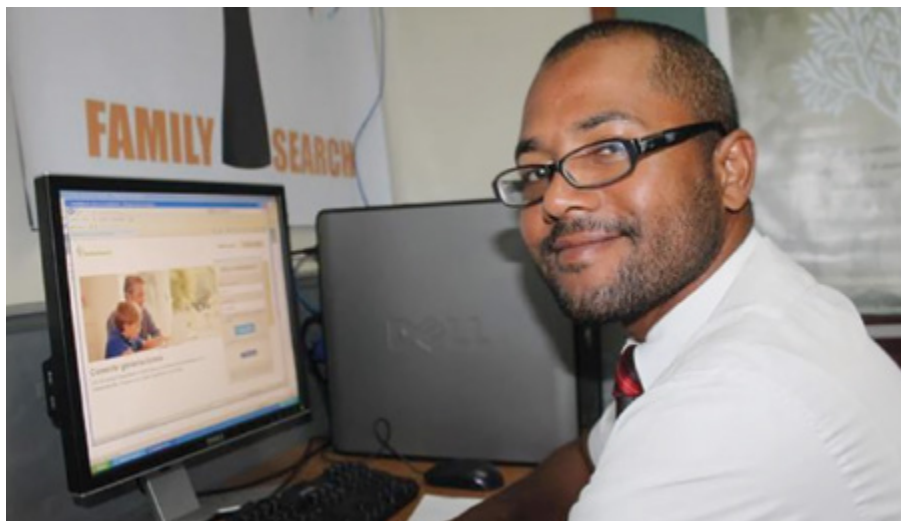
Por Francis Alberto Vargas, Santiago, República Dominicana

La tarde hacía gala de sus últimos minutos cuando la hermana Rosa Guadalupe Santana, directora de Historia Familiar de la Estaca Santiago Sur, dio comienzo a la primera capacitación del Comité de Historia Familiar de este año 2015.

“No puedo ayudar a mi vecino si no ayudo a mi familia primero. Si no es así, entonces no es amor. Es lo que queremos transmitir a los miembros de cada barrio y rama”, dijo la hermana Santana, luego de comenzar citando la historia de Lehi y su familia, registrada en el *Libro de Mormón*, sobre la importancia que le dieron a las Planchas de Bronce que, entre otras cosas de gran valor, contenía la genealogía de sus padres.

“Hay que ganarle [al enemigo] la batalla a través de la tecnología”, dijo al explicar sobre el programa de la Iglesia para facilitar el trabajo de genealogía para los miembros y el público en general. **“La Iglesia ha hecho mucho para que todo sea más fácil”,** incluso ahora se puede trabajar desde dispositivos móviles, para mayor comodidad de los interesados.

“Cuando visitamos el templo como estaca, los barrios y las



ramas son fortalecidos”. Un ejemplo de esto fue el viaje que realizó la Estaca Santiago Sur con muchos de sus miembros en 2014, justo una semana después de haber realizado una jornada de genealogía en todas las unidades de la estaca, como preparación para ese viaje.

La hermana Carolina Almonte, quien fue llamada a servir como Consultora de Historia Familiar para el Barrio Bella Vista, el pasado mes de diciembre de 2014, comentó: **“Es la primera vez que vengo a estas capacitaciones. Pude aclarar muchas**

dudas que tenía del sistema y ahora sé cómo ayudar mejor. Es un privilegio y una oportunidad el poder ayudar a mi familia y a otros a conocer este programa. Ése es mi objetivo”.

El hermano Eusebio Figuereo Paniagua, primer consejero de la presidencia de la Estaca Santiago Sur, indicó: **“Este es el objetivo de la Estaca Santiago Sur: apoyar a toda la membresía para que pueda realizar las ordenanzas por sus antepasados que se llevan a cabo en los templos”.**

Este tipo de capacitaciones, junto con la meta de visitar, como estaca en 2015, cinco veces el templo, es parte del plan que nos hemos trazado. Nuestra gran meta es invitar a todos a ir al templo en búsqueda de mayor

fortaleza, bendiciones y guía espiritual.

Esta capacitación, organizada por la hermana Rosa Guadalupe Santana, fue dirigida a los consultores de historia familiar de todas las unidades de la Estaca Santiago Sur. ■

gratuitos que contiene el programa FamilySearch.org.

Varios temas fueron presentados por miembros de la Iglesia y la Sociedad Puertorriqueña de Genealogía, Inc. El hermano Francisco Soto, misionero de Family Search de la Estaca Mayagüez, ofreció la charla de “Por qué su genealogía tiene errores y cómo corregirlos”. La hermana Gisela Rivera, del Barrio Arecibo, nos presentó el tema “Conoce la página electrónica de FamilySearch”, y el hermano Héctor R. Llanos Figueroa, de la Estaca San Juan, nos ofreció la charla “Boricua-Afro-descendiente”.

La Dra. Norma Feliberti Aldebol, presidenta de la Sociedad Puertorriqueña de Genealogía, presentó una recopilación sobre la familia Carruccini (Carrozzini) plasmada en un vídeo narrado; y el Dr. Enrique Delgado Plasencia, miembro de la Sociedad, dictó la conferencia “Experiencias en la búsqueda de mis antepasados”. La Dra. Feliberti Aldebol y el Dr. Delgado Plasencia han colaborado como oradores

Tercer Día de Descubrimiento Familiar en Puerto Rico

Toa Baja, Puerto Rico

En la Estaca Toa Baja, se llevó a cabo el Tercer Día de Descubrimiento Familiar, con el lema “Nuestro Árbol Genealógico: Historia Familiar”. Miembros de la Iglesia, y público en general, se dieron cita en la Estaca Toa Baja para disfrutar de esta actividad. El objetivo de este día fue compartir con la comunidad puertorriqueña la oportunidad de aprender sobre sus raíces y antepasados, preparar un árbol genealógico y conocer los servicios que ofrece el programa FamilySearch.org.

Los Hombres y Mujeres Jóvenes de la Estaca Toa Baja ofrecieron talleres relacionados sobre cómo organizar y preparar un árbol genealógico de cuatro generaciones, cómo usar los lectores del Centro de Historia Familiar y la creación de un diario personal. Además, se habilitó un área con equipos de computadoras en donde los jóvenes orientaron a los visitantes sobre los productos

Feria Toa Baja, Puerto Rico



durante los tres años que se ha realizado esta actividad.

En el área de exhibidores, los miembros de la Iglesia y la Sociedad Puertorriqueña de Genealogía, Inc., presentaron sus árboles genealógicos,

libros, fotos y álbumes como evidencia del trabajo realizado en la búsqueda de sus antepasados.

Los niños de la Primaria del Barrio Toa Baja se motivaron a iniciar y presentar sus trabajos de historia familiar.

También nos acompañó la Tropa de Boys Scout del Barrio. Los visitantes y miembros de la Iglesia demostraron mucho entusiasmo e interés en aprender y tomar ideas para crear y/o continuar su historia familiar. ■

El élder Holland informa del notable crecimiento de la Iglesia en el Caribe

Fuente: Lds.org

El élder Jeffrey R. Holland, del Quórum de los Doce Apóstoles, hizo una visita especial al Área Caribe, la cual incluyó reuniones con los líderes locales y muchos otros miembros de Puerto Rico y República Dominicana.

El élder L. Whitney Clayton, de la Presidencia de los Setenta, lo acompañó en su viaje del 9 al 15 de marzo. También participaron los miembros de la Presidencia del Área Caribe, el élder J. Devn Cornish, el élder Claudio D. Zivic y el élder Hugo Martínez, de los Setenta; y el élder Julio C. Acosta, Setenta de Área.

Las Autoridades Generales llevaron a cabo una revisión del Área Caribe, una acción que se lleva a cabo anualmente para supervisar el progreso y las actividades de la Iglesia en toda la región, donde el número de miembros está cerca de los 200.000. Setenta y ocho por ciento de los miembros



viven en Puerto Rico o en República Dominicana.

“Estoy muy impresionado de ver el crecimiento, el desarrollo y la madurez de la Iglesia en el Área Caribe. Mucho ha sucedido desde mi primera visita aquí en 1989”, dijo el élder Holland. “Estos hermosos edificios, la madurez de los líderes, la fortaleza de los poseedores del sacerdocio, las maravillosas hermanas y líderes de las organizaciones auxiliares con quienes nos encontramos en esa visita, todo es

una evidencia del notable crecimiento de la Iglesia en menos de treinta años”.

El élder Holland presidió varias reuniones con misioneros, líderes del sacerdocio, jóvenes y otros miembros en varios lugares del Área.

“Estamos muy contentos con lo que hemos visto durante esta visita”, dijo él.

También elogió el trabajo de los líderes locales de la Iglesia y destacó el amor por las personas y su interés sincero por su bienestar espiritual y temporal.



Dominicana, Puerto Rico, Jamaica o las muchas islas de la región, con el fin de edificar la Iglesia”.

“Tal dedicación al crecimiento y la madurez de la Iglesia en sus propios países de origen tendrá un impacto considerable en el futuro”, agregó.

Muchos jóvenes adultos del Área Caribe fueron edificados por las consoladoras palabras de consejo del élder Holland. Él los

alentó a “hacer lo correcto, aunque sean los únicos que lo hacen”, y señaló que gracias a sus obras y esfuerzos dignos “una persona puede llegar a ser una multitud”.

En su mensaje a los obispos y a los presidentes de estaca, el élder Holland dijo que la función principal de los líderes de la Iglesia es “edificar la fe y espiritualidad de las personas”.

Los líderes locales, dijo, deben preguntarse después de cada reunión: “¿Hemos edificado la fe del pueblo y les hemos ayudado a convertirse en mejores discípulos de Jesucristo, a causa de lo que hemos hecho y analizado en esta reunión?”.

En las reuniones con los líderes de las organizaciones auxiliares, las Autoridades Generales visitantes recalcaron la importancia de la enseñanza eficaz del Evangelio en los salones de clases y en las reuniones de la Iglesia. También hicieron hincapié en la función crucial de los maestros de la Iglesia.

“El apóstol Pablo enseñó a los corintios que los ‘maestros’ son el don de Dios al pueblo, inmediatamente después de ‘los profetas y apóstoles’”, dijo el élder Holland.

Como parte de la delegación de visitantes, la hermana Kathy Clayton, esposa del élder Clayton, junto con las líderes locales de la Sociedad de Socorro y las respectivas esposas de las Autoridades Generales que viven en la República Dominicana, condujo una reunión especial de mujeres.

Se invitó a las hermanas del Área Caribe a “buscar motivación, gozo y felicidad, no solo en asuntos externos, sino dentro de sí mismas”.

Después de completar una agenda muy ocupada durante cinco días, el élder Clayton expresó su agradecimiento y satisfacción.

“Los [miembros del Caribe] son personas de fe, fortaleza espiritual, devoción y afecto, y llevan el evangelio de Jesucristo en su corazón. Ha sido un honor y una bendición estar con ellos”.

En su suave tono familiar, el élder Holland dijo a los miembros del Caribe, al final de su visita: “Es su fe y espiritualidad lo que nos ha conmovido... Soy parte de ustedes, yo soy uno de ustedes: un verdadero dominicano, puertorriqueño, jamaicano o de cualquier otra nacionalidad del Caribe. ¡Qué maravillosa variedad de los hijos de Dios son ustedes!”

“Esperamos poder regresar pronto”. ■

Mientras tanto, el élder Clayton dijo que había quedado impresionado por la fortaleza y la madurez de los líderes locales.

“Los obispos y los miembros de las presidencias de estaca son todos hombres de profunda fe y tienen un firme entendimiento de los principios del Evangelio, además de experiencia en liderazgo”, dijo.

La Iglesia en el Área Caribe, agregó, “está edificada sobre un cimiento sólido de hombres y mujeres capaces que son buenos líderes”.

El élder Holland señaló su admiración por la “nueva generación de familias de la Iglesia” que, a pesar de las condiciones sociales, económicas y políticas que los conducirían a emigrar a otros países, deciden permanecer en su país para edificar la Iglesia”.

“Estoy particularmente impresionado por la calidad de los jóvenes líderes que dicen que se quedarán”, dijo. “Las familias jóvenes —esposos y esposas con niños pequeños— han decidido permanecer en República